

# LA PIEDAD DE LA CASA DE AUSTRIA. ARTE, DINASTÍA Y DEVOCIÓN

Víctor Mínguez, Inmaculada Rodríguez (Dirs.), ediciones Trea. Estudios Históricos La Olmeda. Colección Piedras Angulares, Gijón, 2018. 317 págs.  
ISBN 978-84-17140-66-3

De todos es conocida la íntima relación que ha existido a lo largo de los siglos entre política, religión y arte, o planteado de otro modo entre Estado, Iglesia y Propaganda. Las imágenes adquirieron en esta ecuación un poder absoluto y se convirtieron en un instrumento fundamental para extender el poder de uno y otra. Su condición de vehículo para la difusión de ideas e ideales permite, en la actualidad, procesos de revisión, interpretación y análisis como el propuesto por el grupo de investigación Iconografía e Historia del Arte (IHA) de la Universitat Jaume I. De hecho, en esta ocasión, se trata del resultado del VI Simposio Internacional *Iconografía y forma: Visiones de Inmaculadas, reliquias y santos*, celebrado en Castellón durante los días 4, 5 y 6 de octubre de 2017. Unos trabajos que ven ahora la luz en formato de impreso con la participación de trece investigadores de ocho universidades diferentes: la ya mencionada Jaume I y las de Valladolid, Valencia, Complutense de Madrid, Sevilla, Silesia (Katowice), Murcia o Viena. Un esfuerzo colectivo que incuestionablemente sentará las bases de futuros trabajos que tengan como marco conceptual la devoción y las diferentes dinastías que han marcado el destino de Europa y América. En esta ocasión este marco teórico se limita al amplio dominio cronológico y territorial desempeñado por los Habsburgo durante toda la Edad Moderna, aunque podríamos remontarnos, tal como comentan los directores de esta edición, hasta el nacimiento del Sacro Imperio y la proclamación

*gratia Dei* de Pipino el Breve como emperador con la autorización pontificia.

Son muchos los temas propuestos en este volumen y, con rigor y orden, se pueden descubrir múltiples expresiones del culto y devoción de una dinastía que construyó su política e imperio “bajo el signo de la fe”, recobrando con Felipe II la idea de *monarchia universalis*.

El primero de los estudios, escrito por Miguel Ángel Zalama, nos aproxima a la corte de Juana I en Tordesillas, entre 1509 y 1555, momento culminante del imperio habsbúrgico, encarnado en la figura de Carlos V. Sin embargo, el centro de atención será su madre Juana I que, debido a diversos juegos de la historia, se fue aproximando a la sucesión de sus padres. Los síntomas de una enfermedad mental y las luchas por el control de la voluntad de la princesa, en especial por parte de su esposo y su padre, convirtieron a Juana en un peón en una partida de ajedrez en la que, lo relevante, era que apareciese su nombre. Tras la muerte de Felipe el Hermoso que supondría la reclusión voluntaria, pero también interesada de la reina, serían su hijo Carlos y, un príncipe Felipe de sólo dieciséis años, los que se harían cargo de los destinos de Juana que, en palabras del autor, “ni fue luterana ni actuó por piedad, sencillamente sufría una enfermedad mental y sus actos no eran como los de la mayoría”.

La segunda investigación nos sitúa en la órbita del nieto de Juana, Felipe II, ahora convertido en monarca y defensor de la cristiandad en la segun-

da Liga Santa contra los turcos. Con la batalla de Lepanto y la inesperada victoria naval como fondo, se analiza la progresiva fusión de la devoción a Nuestra Señora de la Victoria y Nuestra Señora del Rosario. Para ello, Víctor Mínguez analizará diversas obras en las que las escenas de la nau-maquia se conjugan con la devoción al Rosario y los diversos protagonistas históricos de aquellos acontecimientos: Pío V o Felipe II. Un tema que trascenderá nuestras fronteras para llegar a la otra orilla del Atlántico.

Junto con la Virgen del Rosario, otra de las grandes festividades de los Habsburgo será la fiesta del Corpus, como parte activa y militante de la evangelización. Este es el tema que abordará Juan Chiva Beltrán, en primera instancia a través de la devoción de la sagrada forma y la casa de los Austria y, a continuación, a través de la pervivencia de esta temática en América gracias a los triunfos eucarísticos y las celebraciones festivas que en ciudades como Cuzco, Lima o México se celebraban anualmente.

Esa teatralización de la devoción es la que estudiará Fernando Checa Cremades a través del ejemplo del Real Monasterio de la Encarnación de Madrid, fundado por Felipe III y Margarita de Austria. Su punto de partida será el libro escrito por Luis Muñoz sobre la *Vida de la Venerable M. Mariana de S. Joseph...*, que servirá como hilo conductor para explicar "la complejidad y peculiaridad cortesano-religiosa de este momento de la Contrarreforma". Tanto el edificio en su conjunto, como cada uno de sus espacios -pasadizo, cuarto real, claustro alto y bajo, iglesia, capillas o sacristía- serán el marco en los que obras de arte excepcionales, como las de Gregorio Fernández, nos presentarán de forma eficaz y directa, algunos de los aspectos más relevantes de la devoción católica.

Un recorrido similar a otros trabajos ya mencionados será el que siga Escardiel González Estévez al abordar el culto angélico y su relación con la casa de los Austria. Se inicia el recorrido en la tradición hispánica de este culto durante la Edad Media y el Renacimiento, para continuar con la definición de los Siete Arcángeles, un culto de gran trascendencia en América, donde pocas veces se ha insistido en el papel que jugaron los Austrias en su difusión.

En este contexto tampoco se debe olvidar que, junto con la monarquía de los Habsburgo, la Iglesia contó con un instrumento sumamente eficaz para la difusión de sus devociones en las órdenes religiosas que, a su vez, se nutrían de descendientes de la corona entre sus filas. Este es el caso de la devoción a la Santísima Trinidad de los trinitarios. Este será el argumento de Mirosława Sobczyńska-Szczepeńska para analizar otras devociones como la de Cristo Crucificado, Jesús Nazareno Rescatado, la Virgen Dolorosa o su fundadores y patriarcas -san Juan de la Mata y san Félix Valois-.

Sin embargo, si hay una devoción crucial en el contexto de la monarquía habsbúrgica, ese es el dogma de la Inmaculada Concepción de María, convertida en protectora e heroína de España durante el siglo XVII. Esta es la perspectiva que adopta Pablo González Tornel que analiza su defensa a través de las figuras de Lope de Vega y Calderón de la Barca. De este modo una devoción rica en metáforas visuales se nos desvela como una fuente de inspiración para ambos personajes que la convierten en protagonista en sus autos. "Una protagonista noble, una hidalga, a la que era necesario proteger de los ataques de los villanos", tal como concluye González Tornel.

De un modo complementario, el tema inmaculista es abordado en el siguiente estudio. José Javier Ruiz Ibáñez plantea el proceso de hispanización que sufre la Inmaculada Concepción de María durante el siglo XVII, con sus correspondientes éxitos y ambigüedades. Ese compromiso de la monarquía hispánica con el culto a la Inmaculada, si bien no creo una subordinación hispanófila, sin embargo permitió alianzas y, sobre todo, generó una influencia que trascendió sus fronteras, prolongándose en el tiempo.

Ese mismo universo inmaculista es el que recoge Friederich Polleross a la hora de analizar la devoción de Leopoldo I en 1700. Es el argumento perfecto para aproximarnos a las tesis franciscanas asociadas con el dogma.

Otro tema de gran interés durante los siglos del Barroco fue el culto a las reliquias y el amueblamiento de amplias cámaras para dar cobijo a aquellos objetos tan preciados y queridos por fieles y comunidades religiosas. Una práctica común en todo el reino que Victoria Bosch Moreno estu-

dia en el caso de las Descalzas Reales de Madrid a través del origen y donantes de esta lipsanoteca. Es especialmente interesante el estudio del acceso al relicario, vinculado con ciertas festividades y los preparativos de las mismas.

Es la misma línea de trabajo que plantea María Concepción Porras Gil que nos invita a recorrer el proceso de conceptualización de la reliquia desde los ejemplos del siglo XIV hasta intervenciones como Mateo Maté y Piero Manzoni, ya en el siglo XXI.

Sin salir del espacio claustral, en este caso a través del círculo de san Juan de Ribera, Cristian Igual Castelló nos aproxima al estudio de los retratos de frailes, beatos y venerables. Lo mismos que aquellos que habían entrado en olor de santidad, en el Real Colegio del Seminario del Corpus

Christi de Valencia se reúne uno de los conjuntos más singulares de la Península. Una expresión del empeño del Patriarca por dotar a su diócesis de modelos venerables.

Ese análisis sociológico, ahora vinculado con la imagen y los valores de los retratos de Isabel Clara Eugenia es lo que nos propone Inmaculada Rodríguez Moya. Sumamente interesantes son algunos de los ejemplos con los que complementa su trabajo ya que podemos descubrir el universo virtuoso de su mausoleo o la representación simbólica que ilustra su epitafio, grabados por Pieter de Jode, en 1634.

Juan M. Monterroso Montero  
Universidade de Santiago de Compostela

